

DOS RETRATOS DE *DON FELIPE DE PALAFOX*,
CONDE CONSORTE DE MONTIJO (c. 1768-1769),
Y DE *DOÑA RAFAELA DE PALAFOX*,
DUQUESA DE HÍJAR (c. 1771),
OBRAS DE FRANCISCO Y DE RAMÓN BAYEU



Estos retratos de *Don Felipe de Palafox, Croy D'Havré, conde consorte de Montijo* (fig. 1), obra de Francisco Bayeu, y el de su hermana *Doña Rafaela de Palafox, Croy D'Havré, duquesa de Híjar* (fig. 6), obra de Ramón Bayeu, pertenecieron, sucesivamente, a los marqueses de Ariza, a los duques de Híjar y a los duques de Almazán, todos ellos títulos de la nobleza aragonesa. Los conocí, estudié y atribuí en 2014, cuando ya estaban en propiedad de su actual poseedor. Con motivo del depósito de ambos retratos que hace dicho poseedor en el Museo Goya. Colección Ibercaja-Museo Camón Aznar, escribo estos estudios de ambos retratos a partir de los que entonces redacté. Amplias fichas de ambas pinturas aparecerán en el libro-catálogo *Goya, un joven pintor en formación (1760 -1775)*, en curso de edición, promovido y patrocinado por el Queensborough Community College de la City University of New York (C.U.N.Y.).

Edita
Fundación Ibercaja

© de los textos
Arturo Ansón Navarro

Fotografías
Arturo Ansón Navarro; Ana Elena Romeo; Museo de Huesca;
Museo Nacional del Prado, Madrid; Patrimonio Nacional, Madrid

Restauraciones
Ana Elena Romeo
Sufragadas por el Queensborough Community College de la City University of New York (C.U.N.Y.).

Diseño, maquetación e impresión
Tipolínea. Grupo Edelvives

ISBN: 978-84-8324-336-7
Depósito legal: Z-1167-2021

Fig. 1. Francisco Bayeu y Subías (Zaragoza, 1734 – Madrid, 1795)

Retrato de Don Felipe de Palafox, Croy D'Havrè, conde de Montijo

c. 1768-1769

Óleo sobre lienzo, 98,5 x 75,5 cm

Colección particular

Observaciones:

En el billete o carta que hay sobre la mesa aparece el siguiente texto identificativo del personaje retratado: "A Dn. Phelipe de Palafox/ Croy de Havrè, Conde del Montijo/ Madrid". En el reverso del lienzo aparece escrito: "Felipe de Palafox y Croy de Havre".

Asimismo, en el bastidor del lienzo, en el travesaño lateral izquierdo, aparece un tejuelo-ficha de la Junta Delegada de Incautación, Protección y Salvamento del Tesoro Artístico del Gobierno Republicano, colocado una vez comenzada la guerra civil, en 1936, con la siguiente inscripción manuscrita: "19331 / Almazán/ 40", que hace referencia al nº de inventario, y al nº de ficha de los bienes incautados de la colección de los duques de Almazán, el 40.



Don Felipe de Palafox, Croy D'Havré y Centurión (1739-Madrid, 24.X.1790), fue hijo de don Joaquín de Palafox, Rebolledo y Mexía Centurión (1702-1775), VI marqués de Ariza y de Guadalest, Grande de España de primera clase, y caballero del Toisón de Oro, y de su segunda esposa, María Ana Croy D'Havré y Lante della Rovere, princesa de Croy y del Santo Imperio Romano (1717-1779). Fue el primero de los hijos de dicho matrimonio, siendo el segundo don Antonio de Palafox, Croy D'Havré (1740-1802) que, dedicado a la vida eclesiástica, sería arcediano de la catedral de Cuenca y desde 1801 a 1802 obispo de Cuenca, clérigo ilustrado y de ideas jansenizantes, al igual que la tercera hija, Rafaela de Palafox, Croy D'Havré (Ariza, 1744-Madrid, 1777), que sería duquesa de Híjar por matrimonio con don Pedro de Alcántara Fernández de Híjar y Silva, IX duque de Híjar.

Al no tener opción a heredar los títulos y señoríos de Ariza y Guadalest, como segundón de una casa noble española, fue destinado a la carrera militar. En 1766 era capitán del regimiento de Reales Guardias Walonas. En 1768 se casó con María Francisca de Sales Portocarrero (Madrid, 1754-Logroño, 1805), que desde 1763 era la VI condesa de Montijo, y que en 1792 heredaría el condado de Baños del Río Tobía, en La Rioja. Don Felipe de Palafox estuvo destinado en Barcelona desde 1770 hasta 1774, y allí se trasladó con su esposa. En 1774 fue nombrado gentilhombre de Cámara de S.M. Carlos III, al servicio de don Carlos de Borbón, Príncipe de Asturias, y el 9 de julio de ese mismo año, tras la campaña de Argel, fue ascendido a mariscal de campo. En 1780 fue nombrado capitán de la Real Compañía de Alabarderos. En 1788 pasó a ser caballero mayor de la Princesa de Asturias, María Luisa, que poco después se convertiría en reina de España. En 1789, el nuevo monarca, Carlos IV, le nombró teniente general de los reales ejércitos y le concedió el Collar de la Real Orden de Carlos III. Al igual que su cultísima esposa, la famosa condesa de Montijo, el conde de Montijo fue hombre de ideas jansenizantes, y en su casa hubo una im-

portante tertulia literaria y religiosa, mucho más intelectual y austera que las tertulias que se reunirían en las últimas décadas del siglo XVIII en los salones de la duquesa de Osuna o de la duquesa de Alba, que eran más desenfadadas y menos intelectuales, pues asistían también actores y toreros. Don Felipe de Palafox poseía una importante biblioteca, y manifestaba claras ideas religiosas ilustradas, que compartía con su esposa y familiares próximos, como su hermano, el arcediano y futuro obispo de Cuenca don Antonio de Palafox, Croy D'Havré.

El retrato de *Don Felipe de Palafox, conde de Montijo* es un retrato de más de medio cuerpo, en posición de tres cuartos, con armadura, manto azul de nobleza, y la mano derecha reposando sobre un casco de guerra de noble. Con ello se quiere hacer alusión a la actividad militar de este aristócrata español de ascendencia aragonesa. Bajo la peluca empolvada, a la francesa, se aprecia el pelo natural del joven, que cae en cola de caballo por la espalda. Sobre el resto de muro o bancada de piedra también aparecen colocados los guantes blancos y un billete o carta cerrada a él dirigida, conteniendo el texto escrito que arriba se ha transcrito.

Tanto en el modelo y pose del retratado, como en la manera de estar aplicada la pintura y ejecutado el modelado del rostro, se aprecia el influjo de Anton Rafael Mengs. Es obra indudable del pintor aragonés Francisco Bayeu y Subías (1734-1795). El retratado es citado en el texto de la carta como conde de Montijo, es decir, conde consorte de Montijo, porque la titular era su esposa. Por lo tanto, el retrato es posterior a su matrimonio, que tuvo lugar en Madrid el 8 de noviembre de 1768. Por ello, considero que fue pintado inmediatamente después, o bien en los dos últimos meses de 1768 o al año siguiente, 1769, es decir, cuando el conde tenía unos 30 años y antes de marchar al destino militar en Barcelona. Para entonces, Francisco Bayeu ya era pintor de Cámara de Carlos III desde abril de 1767, y teniente-director de Pintura de la Real Academia de San Fernando de Madrid desde enero de 1765.



Fig. 2. Anton Rafael MENGS. *Carlos III de cuerpo entero con armadura*, 1766, Stataus Museum for Kunst, Copenhague, procedente del palacio de Christianburg.

Sabemos que Mengs, pintor de Cámara de Carlos III, solicitó el 3 de octubre de 1765 una armadura de acero de la Real Armería, “*pues le ha de servir para hacer un retrato de S.M.*”, que sería el retrato del rey *Carlos III de cuerpo entero con armadura* (fig. 2), que se envió en 1766 al rey de Dinamarca, y que se conserva en el Stataus Museum for Kunst de Copenhague, procedente del palacio de Christianburg. Asimismo, Mengs se valdría de ese prototipo para hacer el que se conoce como retrato oficial de *Carlos III* (154 x 110 cm), hoy en el Museo Nacional del Prado (fig. 3), del que sabemos que Mengs pintó en 1766 la cabeza y retocó el resto del retrato, que había bosquejado otro colaborador ¿Calleja, Bayeu, Castillo? En ese retrato de Mengs se inspiró Francisco Bayeu para pintar el retrato de don Felipe de Palafox.



Fig. 3. Anton Rafael MENGS. *Carlos III*, 1766, Museo Nacional del Prado, Madrid.

Asimismo, la pose del conde de Montijo, con una mano sobre el casco militar, Bayeu la adaptaría del retrato que Mengs había pintado en Dresde, en 1751, del *Elector Friedrich Christian de Sajonia* (152 x 116 cm) (fig. 4), actualmente en colección privada de Londres, y que estaba en posesión del pintor bohemio cuando este murió en Roma en 1779. Mengs habría traído ese retrato a España con sus enseres, bocetos de pinturas y dibujos cuando vino a Madrid para su primera estancia (1761-1769); por eso Bayeu pudo utilizarlo como modelo para el retrato del conde de Montijo.

El modelado blando del rostro, y la factura de las manos, con sus dedos delgados, así como la manera de dar los brillos y luces de la coraza y del manto azul presentan claramente los modos



Fig. 4. Anton Rafael MENGS. *Electo Friedrich Christian de Sajonia*, 1751, colección privada de Londres.

pictóricos de Francisco Bayeu. En esos mismos años, Francisco Bayeu realizó espléndidos retratos de aristócratas y de altos funcionarios vinculados con Aragón, como el de doña *Mariana de Urriés y Pignatelli, condesa de Estepa* (hacia 1766-1767), el de don *Manuel de Roda y Arrieta, secretario de Gracia y Justicia* (h. 1767), o el de doña *Paula de Melzi y Eril, marquesa de Lazán* (h. 1768-1770), que son buenos ejemplos de las aptitudes que Francisco Bayeu tenía para el retrato. Por otra parte, la inscripción identificadora del retratado en la carta, responde a la caligrafía utilizada por el pintor aragonés, fácilmente comprobable en las cartas escritas por él al zaragozano Martín Zapater, que conserva el Museo del Prado.

El retrato de *Don Felipe de Palafox, Croy D'Havré*, se lo haría Francisco Bayeu para que estuviese en la residencia madrileña de sus padres, los marqueses de Ariza, tras su matrimonio con doña María Francisca de Sales Portocarrero y de Zúñiga, VI condesa de Montijo desde 1763. Así tendrían los Ariza un recuerdo de su figura en la galería de retratos familiar. El marquesado de Ariza lo heredó su hermanastro, don Fausto Francisco de Palafox y Rebollo, Pérez de Guz-

mán el Bueno, VII marqués de Ariza, que murió en 1788, y a la muerte de este, el retrato pasaría tras el fallecimiento de su madre, doña Ana Croy D'Havré y Lante de la Rovere en diciembre de 1779, a su hija doña Rafaela de Palafox, Croy D'Havré, duquesa consorte de Híjar, con otras obras de arte y bienes de la casa de Ariza que recibió como recuerdo y herencia. Doña Rafaela estaba casada con don Pedro de Alcántara Silva, Fernández de Híjar, Palafox, Centurión y Abarca de Bolea (1741-1808), IX duque de Híjar y marqués de Orani, que, a la muerte de su tío y yerno, don Pedro Pablo Abarca de Bolea y Ximénez de Urrea (1719-1798), X conde de Aranda y III duque de Almazán, heredó los títulos y propiedades de la Casa de Aranda y Almazán, ya que Aranda había casado en 1784 con su sobrina nieta María Pilar Fernández de Híjar y Palafox (1766-1835), hija de los duques de Híjar y fallecida antes que su esposo. A partir de 1780, pues, el retrato de *Don Felipe de Palafox, Croy D'Havré, conde de Montijo* perteneció a los sucesivos duques de Híjar, que lo tuvieron hasta 1930 en su residencia madrileña, un palacete en el paseo de la Castellana, nº 58, construido entre 1906 y 1908 con proyecto del arquitecto Joaquín Saldaña, que fue inaugurado en 1908 y se convertiría después en la sede de la embajada de Portugal en España. Se conserva una fotografía, de la segunda o tercera década del siglo XX, del salón del nuevo palacio ducal de Híjar, en cuya pared del fondo (fig. 5) se aprecia este retrato junto con el de su hermana, doña Rafaela de Palafox, duquesa consorte de Híjar, que se pintaría poco después del de su hermano, el conde consorte de Montijo.

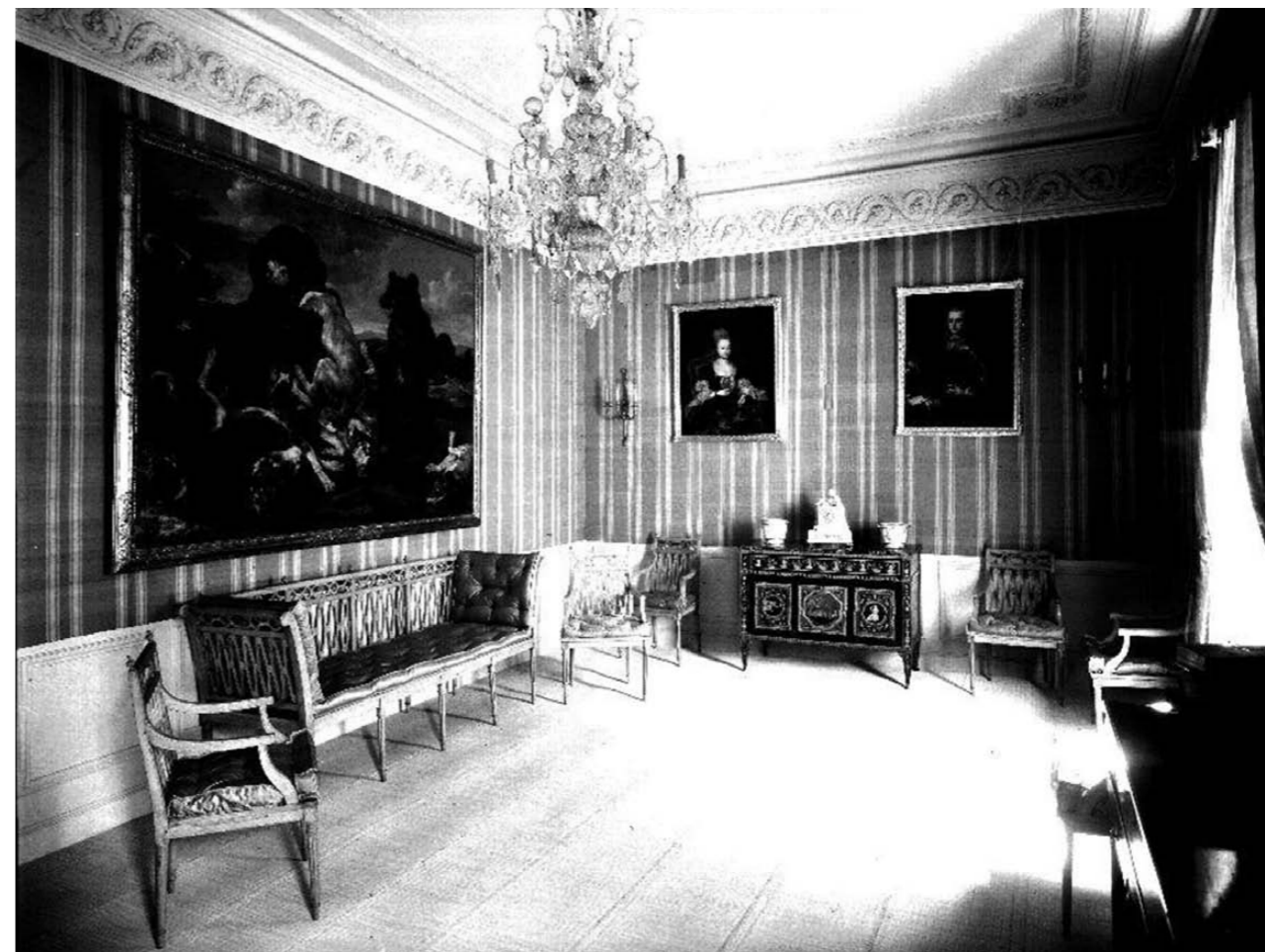


Fig. 5. Salón del palacio del duque de Híjar, en el Paseo de la Castellana 58 de Madrid, hacia 1920-1930.

El retrato pasó en 1930 a propiedad de los duques de Almazán, en concreto de doña María Araceli de Silva y Fernández de Córdoba (1893-1966), XI duquesa de Almazán, como herencia, a la muerte de su padre, don Alfonso de Silva y Campbell (1848-1930), XV duque de Híjar y XVIII conde de Aranda, de quien heredó el ducado de Almazán. Había casado doña María Araceli en 1910 con don Alfonso de Mariátegui y Pérez Barradas (1887-1940), marqués de Cortes de Gaena. Durante la Guerra Civil Española de 1936-1939, el retrato fue incautado por la Junta Delegada de Incautación, Protección y

Salvamento del gobierno republicano cuanto estaba en la residencia de los duques de Almazán en Madrid. Se catalogó entonces como "*caballero con armadura. Escuela española, siglo XVIII*". Tras la guerra civil, la duquesa doña Araceli de Silva recuperó este retrato del conde de Montijo, junto con otros cuadros y bienes requisados. En 1966, a su muerte, el retrato lo heredó su hija, doña María Rosario de Mariátegui y Silva (1921-2008), XII duquesa de Almazán. El actual propietario del retrato lo heredó en 2008, tras el fallecimiento de doña María Rosario de Mariátegui y Silva.

Fig. 6. Ramón Bayeu y Subías (Zaragoza, 1744 – Aranjuez, 1793)

Retrato de doña Rafaela de Palafox, Croy D'Havré, duquesa de Híjar

Óleo sobre lienzo, 103 x 82 cm

c. 1771

Colección particular



Este retrato de *Doña Rafaela de Palafox, Croy D'Havré* (103 x 82 cm, pero originalmente 97 x 76 cm) (fig. 6), es obra inédita del pintor Ramón Bayeu y Subías, hermano menor de Francisco Bayeu. Estuvo atribuido incorrectamente, primero, al pintor Antonio González Velázquez en un inventario de 1936, realizado por la Junta Delegada de Incautación del Gobierno de la República (papel adherido al bastidor del lienzo, con el número de inventario 8104, y número de ficha 22 de la colección Almazán); y después a Anton Rafael Mengs en un seguro que se hizo el 23 de junio de 1966 por parte de Hispano-América de Seguros.

Fue doña Rafaela de Palafox, Croy D'Havré (Ariza, Zaragoza, 1744-Madrid, 1777) el tercer hijo habido en el matrimonio de don Joaquín Antonio de Palafox, Rebolledo y Mexía Centurión (1702-1775), almirante de Aragón, VI marqués de Ariza y de Guadalest, Grande de España y caballero del Toisón de Oro, con su segunda esposa, doña María Ana de Croy D'Havré y Lante della Rovere, princesa de Croy y del Santo Imperio Romano. En 1761 casó con don Pedro de Alcántara Silva, Fernández de Híjar, Palafox, Centurión y Abarca de Bolea (1741-1808), IX duque de Híjar y marqués de Orani. La casa de Híjar era una de las ocho grandes casas nobles que había en el Reino de Aragón.

El retrato de doña *Rafaela de Palafox, duquesa de Híjar*, sería uno de los más antiguos de entre los conocidos de Ramón Bayeu y Subías (Zaragoza, 1744-Aranjuez, 1793), cuya actividad como retratista fue más importante de lo que se creía. En mi libro sobre los Bayeu (Zaragoza, 2012: 157 y 181-183) estudié y atribuí nuevos retratos suyos. Entre los retratos más importantes hay que destacar el de don *Pedro Pablo Abarca de Bolea, X Conde de Aranda* (1769), en el Museo de Huesca (fig. 8); un *Autorretrato* (c. 1780) de la Real Sociedad Económica Aragonesa, depositado actualmente en este Museo Goya. Colección Ibercaja, que se venía identificando como el de Mariano Salvador Maella; los retratos de *Fernando, Príncipe de Asturias* y de *Carlos María Isidro* (1789), depositados por el Museo del Prado en el Ministerio

de Asuntos Exteriores en Madrid, y que estaban incorrectamente atribuidos a Antonio Carnicero; o los de la infanta *María Amalia de Borbón* (1791) y de *Fernando, Príncipe de Asturias* (1792), depositados por el Museo del Prado en el Palacio Real de Madrid y que estaban incorrectamente catalogados como obras de Joaquín Inza. Carlos IV quedó tan contento con esos retratos que estaba haciendo de las infantas y del Príncipe de Asturias que nombró a Ramón Bayeu su pintor de Cámara efectivo el 22 de julio de 1791, con un sueldo de 22.000 reales de vellón anuales, 5.000 r.v. más que lo que cobraba su cuñado Goya como pintor de Cámara.

En este retrato la duquesa de Híjar aparenta tener unos 26 o 27 años de edad. Sabemos que había tenido en 1769 a su cuarto hijo, Espíritu Bonifacio; el quinto hijo, en este caso hija, María Teresa, nació el 10 de marzo de 1772; y el sexto, Agustín Pedro, que heredaría el ducado, nació el 14 de abril de 1773. Puesto que en este retrato la duquesa no parece estar en gestación, podemos considerar que el retrato lo pintaría Ramón Bayeu entre 1770 y 1771. Por el cambio de moda en el peinado, me inclino más por fecharlo en 1771.

Precisamente, Ramón Bayeu pintó en la primera mitad de ese año de 1771 un gran lienzo con el *Nacimiento de la Virgen*, como titular del retablo mayor de la iglesia parroquial de La Puebla de Híjar (Teruel), que pertenecía al duque de Híjar. El retablo fue realizado en estuco por el escultor aragonés Joaquín Aralí. Parece lógico pensar que en torno a esa época en que el IX duque de Híjar encargó a Ramón Bayeu dicho cuadro religioso para el altar mayor de uno de los pueblos de su señorío, en tierras del Bajo Aragón, por mediación de Francisco Bayeu, también le encargase la realización de un retrato de su joven esposa, Rafaela de Palafox.

La duquesa de Híjar aparece sentada en un sillón rococó, estilo Luis XV, con un elegante vestido de raso azul, con fichú de puntilla en el cuello, y grandes lazos de color mostaza bajo el pecho y en los antebrazos (fig. 6). Las mangas,



Fig. 7. Anton Rafael MENGs. *María Josefa de Borbón*, c. 1766-1767, Patrimonio Nacional, Casita del Príncipe del Real Sitio de El Pardo (Madrid).

abiertas, rematan en amplias puntillas. La duquesa era dama de rostro agraciado, de cabello rubio y ojos azules. El peinado de su cabello, cardado y en forma de bonete, con bucles en la parte superior, que se adorna en este caso con un collar de perlas de doble vuelta y con una pluma negra en el centro, responde a la moda de peinado que se generalizó entre las damas de la aristocracia y de la alta burguesía españolas a comienzos de la década de 1770.

Para este retrato de la duquesa de Híjar, Ramón Bayeu tomó como modelo y prototipo el que Anton Rafael Mengs había pintado de la infanta *María Josefa de Borbón* (93 x 73 cm) hacia 1766-1767, y que actualmente se guarda en la Casita del Príncipe del Real Sitio de El Pardo (fig. 7). No solo coloca a la duquesa de Híjar en la misma pose, con el mismo sillón Luis XV, cuya tapicería de seda verde está pintada con menos detenimiento que en el original, sino que incluso



Fig. 8. Ramón BAYEU. *Don Pedro Pablo Abarca de Bolea y Ximénez de Urrea, X conde Aranda*, 1769-1770, Museo de Huesca.

copió literalmente el vestido con sus pliegues, las mangas con puntillas, los lazos del pecho y antebrazos, la disposición de las manos y de la cabeza, etc. Incluso copió el pequeño espejo lanceolado que porta la duquesa en su mano derecha, que también lleva la infanta María Josefa, las cintas-brazaletes negros portarretratos, orlados de brillantes, que lleva en ambas muñecas, y la de la derecha con el retrato del duque de Híjar, su esposo. Los pendientes y el anillo circular de brillantes del dedo meñique de su mano derecha hacen juego con los portarretratos de los brazaletes.

Con respecto al de Mengs, Ramón Bayeu solo hizo algunos cambios en detalles del vestido, como el cuello de caja, el fichú de cubrimiento del pecho, y algunos adornos para modernizar un poco el vestido de la duquesa y actualizarlo a la moda de 1770-1771. El modelado de las manos está ejecutado de manera semejante al de las de *don Pedro Pablo Abarca de Bolea y Ximénez de*



Fig. 8b. Ramón BAYEU. *Don Pedro Pablo Abarca de Bolea y Ximénez de Urrea, X conde Aranda*, 1769-1770, Museo de Huesca, detalle de las manos.

Urrea, X conde de Aranda (277 x 160 cm) en el retrato que Ramón Bayeu pintó del destacado noble y militar aragonés en 1769-1770 (fig. 8b), con destino al paraninfo de la Universidad de Huesca y que actualmente está en el Museo de Huesca.

Si comparamos el aspecto de la duquesa de Híjar en este retrato de Ramón Bayeu con el que tiene en el que Antonio González Velázquez pintó de *La duquesa de Híjar con su hijo Agustín Pedro sentado en sus rodillas* (222 x 140 cm) (fig. 9), pintado en 1774, y que posee la Fundación Casa de Alba en el palacio sevillano de Dueñas, vemos que doña Rafaela de Palafox lleva en este último un vestido muy parecido al del retrato de Ramón Bayeu, en el color azul del vestido, en los lazos amarillo-dorados de pecho y mangas, así como en el peinado, que es algo más moderno.

Este retrato de *Doña Rafaela de Palafox, Croy D'Havré, duquesa de Híjar* (fig. 6) lo pintaría Ramón Bayeu y Subías por encargo del duque de Híjar o de la duquesa, para que lo tuviesen los marqueses de Ariza, padres de la duquesa, como recuerdo en la galería de retratos de su casa madrileña.

Puesto que el título y señorío del marquesado de Ariza lo heredó don Fausto Francisco de Palafox y Rebolledo, Pérez Claros de Guzmán el Bueno, VII marqués de Ariza, a la muerte del VI marqués de Ariza, don Joaquín Antonio de Palafox y Rebolledo (1702-1775), que había casado en primer matrimonio con doña Rosa Pérez Claros de Guzmán El Bueno, ese retrato de doña Rafaela de Palafox, Croy D'Havré, pasaría en 1775 a propiedad de su madre doña Ana Croy



Fig. 9. Antonio GONZÁLEZ VELÁZQUEZ. *La duquesa de Híjar, doña Rafaela de Palafox, Croy D'Havré, con su hijo Agustín Pedro sentado en sus rodillas*, 1774, Fundación Casa de Alba, palacio de Dueñas, Sevilla.

D'Havré y Lante de la Rovere, y a la muerte de esta, en diciembre de 1779, a propiedad de su hija, la duquesa de Híjar retratada, junto con otras obras de arte y bienes de la casa de Ariza, que recibió como recuerdo y herencia, entre ellas el retrato de su hermano, don Felipe de Palafox, conde de Montijo.

A partir de 1780 el retrato perteneció, por lo tanto, a los sucesivos duques de Híjar. En imágenes fotográficas, de la segunda o tercera década del siglo XX, del salón del nuevo palacio ducal de Híjar, en el Paseo de la Castellana de Madrid, nº 58, se aprecian en la pared del fondo los dos retratos juntos, el de doña Rafaela y el de su hermano Felipe de Palafox (fig. 5). Desde 1930 pertene-

ció a los duques de Almazán, y durante la Guerra Civil Española de 1936-1939 fue incautado por el gobierno republicano de la residencia de los duques en Madrid. Recuperado en 1939, estuvo en propiedad de la XI duquesa de Almazán primero, y desde 1966 a 2008, en el de la XII duquesa de Almazán. Desde 2008, por herencia, está en propiedad particular.

Se aprecia que el lienzo original de este retrato de la duquesa de Híjar fue agrandado algo para hacerlo de dimensiones semejantes al del retrato de su hermano, arriba comentado, un poco anterior y obra de Francisco Bayeu. Ese agrandamiento debió de realizarse a finales del siglo XIX o a comienzos del XX.

www.fundacionibercaja.es



MUSEO GOYA



Fundación
iberCaja 